







# F E M I N A

## CURIOSIDADES

**Los rubios tienen más cabellos que los morenos.**

Contar los pelos es una empresa difícil. Sin embargo, hay hombres de ciencia que han tenido el valor y la paciencia ejemplar de realizarlo. Estos investigadores han llegado a una constatación singular, a saber, que el número de cabellos de las personas rubias es superior al de las que tienen el cabello de cualquier otro color. Así, por ejemplo, los rubios tienen por término medio 140.000 cabellos, mientras que los castaños no superan los 109.000, los morenos 102.000 y los rojos los 88.000.

Peró, por regla general, quienes tienen menos cabellos de todos son los calvos...

**El pelo y las uñas crecen principalmente en las horas del mediodía.**

Algunos científicos han logrado construir un aparato, una especie de microscopio, con el cual es posible controlar exactamente el crecimiento de nuestras uñas y de nuestro cabello. Mediante este aparato se ha podido constatar que la velocidad media de crecimiento del cabello es de 0'08 milímetros por hora. Durante la noche esta velocidad se reduce sensiblemente, no pasando de 0'01 a 0'02 milímetros por hora.

La velocidad máxima de crecimiento la alcanza el cabello en las horas del mediodía y primeras de la tarde, sobre todo entre las 10 y las 12 ó entre las 16 y las 18. El mismo fenómeno se constata respecto a las uñas. Naturalmente la velocidad de crecimiento de las uñas es bastante menor y oscila, por término medio, entre 0,002 y 0,006 mm. por hora: En el verano el crecimiento del cabello y de la barba, así como el de las uñas, es bastante más intenso que en el invierno.

**Una flor que cambia de color varias veces al día.**

Algunos botánicos norteamericanos están estudiando una especie singular de lirio, descubierta en la jungla de Méjico. Al parecer esta extraña flor tiene la maravillosa propiedad de cambiar varias veces al día su color. Por la mañana temprano es blanca, hasta el mediodía es rosa; al mediodía se torna de color rojo violento, por la tarde toma un tono anaranjado; hacia el crepúsculo se trueca en violeta y durante la noche se vuelve azul oscuro.

Un cuento en pocas líneas

## Tres cartas y un posible amor

POR C. NORTON

«Queridí sima Luchy: Tengo que contarte tantas cosas que casi no se por donde comenzar... Todo esto es francamente encantador; ¿recuerdas cuando te decía que exagerabas al describirmelo...? Ahora me doy cuenta de mi error...

«Hay una cosa muy curiosa que quiero contarte... Hace dos o tres días plané una excursión al viejo convento derruido con nuestra amiga Pili. A última hora ella no pudo ir por haberse indisputado su mamá... Yo, como ya había hecho propósito de ir, me puse en camino sola. Pero, ¿sabes lo que me pasó...? Pues que al llegar a la bifurcación del caminito no sabía hacia donde ir y al fin me decidí por el de la derecha que es... precisamente el que no es... ¡Sí, ahora ya lo sé...! Pero

entonces no lo sabía y anduve por él más de un cuarto de hora... Cuando ya estaba desorientada y a punto de darme la vuelta escuché que alguien se acercaba hablando... En efecto, por el camino aparecieron en dirección contraria dos muchachos jóvenes y elegantes, bien portados y bien parecidos... Me quedé un poco cortada y ellos no ocultaron tampoco su sorpresa... Total y para abreviar: les pregunté si iba bien para el convento y amabilísimos me señalaron mi error y se empeñaron en acompañarme, haciendo dos cicrones deliciosos con los que pasé una tarde encantadora... Sé muchas leyendas que me dijeron sobre el monje ciego y la campana de rada... Otro día te las contaré; ahora voy a dormir... Recibe con esta carta todo el cariño de Rosa María...»

«¡Imagínate mi sorpresa...! ¿Es que se habían puesto los dos de acuerdo...? Y aquí tienes la duda planteada... ¿Qué hacer...? A los dos los estimo por igual; son dos amigos excelentes... Tengo la seguridad de que podría quererlos a ambos con solo proponérmelo... ¿Pero a quien he de elegir? Carlos está mejor físicamente... pero Julián es tan bueno, tan cariñoso... No podría nunca ser feliz, tan sólo de pensar en el dolor

### PEINADOS

#### DE PRIMAVERA



Nuevo modelo de peinado que muestra también el triunfo de los bucles para la presente temporada.

## Buzón de las confidencias

POR ROSA DE ORO

Para «ASERETAIRAM».—Simpática María Teresa: tu carta me ha llenado de alegría, no solo por las cosas, tan agradables para mí, que dices de mi simpatía, sino también porque pasé un buenísimo rato leyéndola. Tiene gracia eso de que yo «siempre tengo contestación para todo», pero tiene más gracia aún lo que dices que te sucede con los peinados y los vestidos.

Precisamente, en nuestras páginas encontraras, si las hojas, buen número de peinados, casi todos interesantes y agradables. Para que no te molestes, si no quieres, en mirar, hoy te ofrezco también alguno de esos modelos. Están recogidos de revistas alemanas y son un verdadero «dernier cri», que dicen los franceses.

Pero mi verdadera opinión es que ningún peinado resulta tan grato a la vista, tan elegante y admirable, como los peinados sencillos. ¿Te has fijado el maravilloso efecto que consigue, por ejemplo, Greta Garbo, solo con dejar su largo pelo liso caído para recoger abajo sus puntas en unos simples bucles...? ¿No te gusta este sencillísimo peinado de «pilinchinita» que llamais de «nuca libre», con todo el pelo hacia arriba...? Todo consiste, simplemente, en estudiarse el rostro, ver cual es el rasgo dominante y resaltarlo o disimularlo según convenga pero con un peinado sencillo, como te digo.

En cuanto a lo que dices de tu antipatía, francamente, no lo creo. Yo no soy el profesor Balmes, pero a mí me parece que en tu carta se adivinan dos cosas: Una gran habilidad para sintetizar hasta el punto de que creo serías capaz de explicar en cuatro palabras un gran lío... y un espíritu juvenil en extremo, que no está exento de simpatía...

He preguntado a mi asesor sobre la posible causa de esos granos. Me dice que seguramente son debidos a irregularidades intestinales y cree que te desaparecerán tomando durante varios días un poquito—muy poco—de agua de carabaña, en ayunas. Todavía me hablas de que los vestidos tuyos te gustan cuando los ves

en otra y en cambio puestos en tí no te agradan nada. Eso quiere decir que eres muy exigente contigo misma y eso es más bien una cualidad que un defecto... A propósito de esto te diré lo siguiente—aún a riesgo de darte un «latazo»: Tres mujeres hablaban del hombre de sus pensamientos; se pusieron a describirlo: el de la primera era alto, simpático, despreocupado, joven; el de la segunda era maduro, reflexivo, serio, preocupado; el de la tercera, severo, intransigente, duro... El final interesante es que las tres mujeres se referían al mismo hombre. Esto quiere decir que de una misma persona, cada uno de los que la juzgan tiene una impresión distinta... ¿Sabes tú si esa chica que a tí te parece tan elegante con un vestido igual al tuyo, no está descontenta de él...? ¿Has pensado si acaso ese vestido que tú llevas con disgusto le gusta extraordinariamente a cuantas muchachitas pasan a tu lado...? Por eso, no debes preocuparte mucho... Espero que volverás a escribirme y para entonces te diré alguna cosa más sobre esto... Hoy no puedo porque tengo más cartas...

Para «BLANCA».—Blanquita, he recibido tu nueva carta y tu nuevo cuento. Te digo de él lo mismo que del anterior y aun me gusta más por la originalidad y la gracia que tiene. El final en boda me parece un poco rápido teniéndole tú tanta fobia al matrimonio... Lo publicaremos en cuanto el espacio lo permita...

Para «MIREYA».—Tu carta me ha llegado el viernes. Cuando iba ya a cerrar estas respuestas que he tenido que anticipar esta semana. Solamente te diré, por eso, que la he leído con muchísimo gusto porque las cartas largas me agradan extraordinariamente. Agradezco las fotografías de vuestra excelente Semana Santa y puesto que mi «envío especial» no te disgustó, te anuncio otro por el mismo procedimiento correspondiendo a tu atención... Tu caso es muy interesante y te contestaré a él el próximo domingo... Dile a tu hermano el Profesor Balmes se encuentra ausente una temporada para asista a una reunión de gráfólogos(!)... por eso no he podido entregarle su cuartilla.

Para «UNA QUE ODIABA LOS HOMBRES».—Verdaderamente, tienes razón. Los hombres somos muy malos y muy inaguantables. Pero, ¿por qué no has de hacer alguna excepción...? Ya sabes que no hay regla que no la tenga... y no puedes juzgarnos a todos con arreglo a ese que te hizo esa pequeña jugada... Imagínate que un día te encuentras con el excepcional: te enamoras y él de tí... Entonces se te olvidará todo esto y no nos tendrás tanta antipatía... Hago votos porque salga pronto el hombre que sea capaz de volver a poner en su sitio—para tí—el pabellón masculino que «ese» ha dejado tan mal... Como con ello te ha demostrado que no es digno de tí, lo mejor que puedes hacer es no volver a recordarle... «No hay mejor desprecio...»

### POESIA

## Tus manos

Por JESUS VASALLO

Nuestro querido camarada y paisano, el culto periodista Jesús Vasallo, redactor jefe del diario «Levante» de Valencia, nos remite para su publicación en esta página, especialmente dedicada esta bellísima poesía, a nuestras lectoras...

Sobre tus manos de nácar, suaves como terciopelo —manos que bordan poemas de amor, en mi pensamiento— quisiera dormir la vida, sin ver turbado mi sueño.

¿Por qué el río de las horas no se detendrá en silencio, para que duerma en tus manos ahito de dardas besos?

¡La luz de tus ojos claros, siempre conmigo la llevo, que la prendiste en tus manos y andar sin ella no puedo!

¡Quiero que tus manos dulces peinen flores en mi pelo, blanco, de pensar sin calma, en ese talle moreno!

¡Qué sueños tan ideales cuando en tus manos me duermo y qué contraste tan duro cuando sin querer despierto!

En tus manos me parece que el mundo se queda lejos...

Duermeme en tus manos blancas, no quiero volver a verlo, que amo las noches sin nieve y los años sin enero, y todo parece frío si no viene en tu recuerdo.

¡Que no me dejen tus manos, tus manos de terciopelo!

### NUEVO TIPO DE MEDIAS



¿Durará mucho este tipo de medias? —Mire usted, señora. Todo depende del tiempo que las tenga en la caja antes de ponerlas.

(De «Marc Aurelio»)



Elegantísimo modelo de abrigo de entretiempo confeccionado en lana fina estampada en cuadros que es apropiadísimo para el paseo o sport.







